



La CEOE, Cepyme y las Cámaras se unen para reivindicar la TCP

Resucitan el proyecto ante los bloqueos del paso de La Junquera

EL PERIÓDICO
ZARAGOZA

La patronal CEOE Aragón, la confederación de autónomos y empresarios Cepyme y el Consejo de Cámaras de Comercio de la comunidad van a unir fuerzas para resucitar la antigua reivindicación de la Travesía Central del Pirineo (TCP). Con motivo de los disturbios provocados por los secesionistas catalanes, el bloqueo de carreteras que generan y las pérdidas económicas que estos

acarrear, los agentes económicos aragoneses han decidido volver a reivindicar la conexión ferroviaria de gran capacidad, descartada hace tiempo por falta de demanda, y también mejoras en las carreteras.

La reclamación conjunta la expondrán hoy, en rueda de prensa, los presidentes autonómicos de CEOE y Cepyme, Ricardo Mur y Aurelio López de Hita, respectivamente, y el secretario general del Consejo Aragonés de Cámaras, José Miguel Sánchez.

La CEOE tomó la iniciativa de la reclamación esta semana, manifestando su rechazo a los cortes de carreteras en las manifestacio-

nes independentistas y recordando el perjuicio económico que generan, no solo a los transportistas sino a las industrias, comercios y empresas que dependen de estos envíos para su actividad.

A juicio de la patronal, ante los problemas que se están dando y que no es descartable que se produzcan, sería conveniente abordar la mejora de las comunicaciones transfronterizas por Aragón. Teniendo en cuenta, además, que la comunidad tiene un gran potencial logístico al que se podría sacar más partido con estas conexiones de gran capacidad, tanto de ferrocarril como por carretera, ya que también pi-

den mejorar los pasos para vehículos pesados.

Los empresarios añaden a esto la estabilidad política con la que cuenta Aragón, contraponiéndola con la comunidad vecina, a lo que añaden la «lealtad institucional» y la «capacidad de pacto».

A más corto plazo, la patronal pedía la mejora de los pasos actualmente existentes, como el Somport, ya que al margen de los actuales bloqueos en la frontera catalana ayudarían, a su juicio, a descongestionar tanto este paso como el de Irún, en el País Vasco, elegidos principalmente como ruta de acceso al país gallo por los transportistas.

Todo esto, insistían los empresarios, no tendría por qué afectar a proyectos ya en marcha, como el Canfranc o el Corredor Cantábrico-Mediterráneo, ni a los otros pasos existentes. ≡